
La Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Rentería



LA Banda de Música de F. E. T. se constituyó a principios del año 1938 con un número de veinte ejecutantes, contando en la actualidad con treinta y dos. Proceden, la mayoría de ellos de la extinguida Banda Municipal, cuyo instrumental cedió nuestro Ilustre Ayuntamiento, y han venido actuando, hasta la terminación de la guerra, en múltiples y diversos actos organizados por nuestras autoridades y entidades oficiales, sin percibir honorario alguno. Finalizada la guerra, se pensó en la implantación y reorganización de los bailables domingueros, siempre tan renombrados y concurridos, y que hoy son la base de la existencia de la Banda.

Los ingresos para su sostenimiento proceden de una pequeña subvención que otorgan el Ayuntamiento y la Compañía de Tranyás que, unida a lo que se recauda entre el gremio de bareros, comercio, etc., la parte fuerte de la «contribución», es insuficiente a todas luces.

Entendemos que son nuestras Autoridades las llamadas a buscar, encauzar y dar definitiva solución económica a este asunto de la Banda, llegando a la asignación fija mensual de un sueldo a los músicos, a fin de hacer más desahogada su situación económica y que puedan actuar con la garantía de que su sacrificio, arte y actividad al servicio de su querido pueblo se vea compensado.

No creemos sea ello muy difícil de conseguir. Con buenos deseos y un poco de voluntad, mucho se puede hacer.

Otro de los puntos muy interesantes para la Banda y ampliación del sentido artístico-musical en el pueblo, es la reorganización de las Academias para educandos y cuantos jóvenes deseen adquirir instrucción musical, hoy en abandono por falta de asignación para el profesorado. Y esto es doblemente de lamentar en un pueblo como Rentería, en el que siempre existieron dichas Academias, que fueron modelo de organización y trabajo, de las que salieron abundante cantidad y excelente calidad de músicos.

Al hacer mención de las Academias no puedo pasar en silencio, aunque se ofenda la modestia del interesado, la admirable labor desarrollada al frente de la misma por don José María Iraola, para quien guardamos, y guarda el pueblo de Rentería, profunda admiración y cariño, pues que, en estrecha colaboración con otros profesores, logró formar una magnífica Banda de Música que fué el orgullo de Rentería, de Guipúzcoa y de España.

No quiero terminar estas líneas sin dedicar un sentido recuerdo a quienes fueron entusiastas de la Banda: don Manuel Añón, exsecretario de la Banda Municipal; don Luis Samperio, filántropo y entusiasta protector de la misma; y, finalmente, don Salvador Camacho, músico y compañero nuestro, recientemente fallecido. Hacia todos ellos guardamos imborrable recuerdo, acrecentado en estos días tan señalados.

FRANCISCO LARRETA